

¿Cómo y para qué nos miden? Crítica reflexiva sobre el proceso de medición Publindex – Colciencias para revistas científicas en Colombia

Editorial

Yuliana Gómez Zapata*
Directora Editorial

En medio de múltiples discusiones académicas, hemos compartido posturas y opiniones respecto del proceso de medición que realiza el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación – Colciencias a través del Índice Bibliográfico Nacional – IBN Publindex, pues, algunas revistas que generamos conocimiento y ciencia periférica, lo encontramos lesivo para los intereses institucionales de divulgación de conocimiento científico.

Cuestionar públicamente la forma de medición de las revistas científicas en Colombia no es un tema novedoso ni de “impacto” para la generación de ciencia en Colombia, pero sí advierte una conducta sociológicamente patógena en cuanto a los intereses de colectivos científicos que proponen un pensar desde nuestro contexto y bajo la resolución de problemáticas propias (Gómez, 2017, p.42), al privilegiar la lógica bibliométrica por encima de la utilidad pública del conocimiento.

Al igual que el profesor Yuri Jack Gómez (2018), creo que existe en el país una incompreensión muy profunda sobre los procesos de medición de los indicadores de calidad que soportan el modelo propuesto por Colciencias para la categorización de revistas científicas en Colombia, pues “(...) formula políticas de ciencia cuyas consecuencias sociales y culturales se pasan por alto al confundir el indicador con las metas de política” (p.273).

* Directora Editorial de la Revista En-Contexto. Contadora Pública y MSc. en Ciencias Contables. Miembro de la Red Colombiana de Editores y Revistas Contables REDITORES. Directora del Grupo de Investigación Observatorio Público y profesora investigadora del Tecnológico de Antioquia, Medellín – Colombia.
ygomezza@tdea.edu.co
ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4134-4056>

Esta forma de medición que privilegia el número de citas el texto escrito tiene en vez de lo importante que sea ese escrito para las comunidades que soportan la discusión en cuanto la apropiación social del conocimiento científico,² desde las innovaciones sociales, la generación de mejoramientos organizacionales, la transferencia de tecnología para la resolución de problemáticas propias, entre otras. Estamos un poco atrapados en las dinámicas de la productividad académica, no necesariamente de calidad, pero sí, con buenos indicadores de impacto.

Existen revistas académico - científicas en nuestro país y, particularmente, en Ciencias Económicas que cuentan con unos excelentes procesos de calidad editorial, que han definido modelos de gestión editorial dignos de ser visibles y replicados por otros proyectos editoriales, que han asumido autocriticamente su lugar y que han desarrollado planes de mejoramiento para que su publicación sea de visible, transparente, ética y confiable –posiblemente aún sin tener criterios de “calidad”– y, que en el mejor de los casos, entre a ser parte de la élite académica criolla.

Sin embargo, estos procesos de mejoramiento continuo, la vinculación en bases de datos de reconocimiento público latinoamericano,³ el cumplimiento de los tiempos en la publicación, la eliminación de la endogamia, la cooperación con otros centros editoriales y de investigación para el fortalecimiento de los comités editoriales y demás, no alcanzan para que el SNCTI en Colombia reconozca a las revistas por su valor y aporte a las comunidades científicas con las que trabaja, sino por el número de veces que las citan, cuando ello, en términos concretos, no dice nada.

Queremos publicar en revistas de primer nivel conocidas como Q1 y Q2 de Web of Science o SCOPUS, queremos tener la capacidad de reconocimiento en esas comunidades sin tener el capital cultural y simbólico que se requiere para que esas comunidades te asignen un espacio. El problema no es el publicar en estas revistas –ni más faltaba–, el problema es creer que las que no están “a su nivel” no tiene calidad y peor aún, que no se puede participar de la torta dispuesta por quien dirige la política pública de ciencia y tecnología en Colombia.

Llamar la atención en este tema es de vital importancia, pues los consejos editoriales de las revistas y las directivas institucionales nos desgastamos todo el tiempo administrativa y financieramente para tener productos académicos y

² Intencionalidad del modelo de Colciencias para la medición de grupos de investigación e investigadores.

³ Estamos hablando de desarrollos editoriales situados y contextualizados.

científicos de calidad que le sirvan a alguien para resolver sus problemáticas concretas, pero también para que ese trabajo sea reconocido en aras de los lineamientos de política nacional sobre los cuales trabajamos inocuamente.

Tenemos un compromiso enorme desde las direcciones de estos procesos editoriales, donde seamos capaces de reconocer nuestro aporte a la construcción de nación, de conocimiento científico, con dificultades y aciertos, pero con dignidad académica. Esta editorial es una invitación al reconocimiento de nuestro trabajo desde las revistas científicas, a potenciar nuestro accionar en aras del conocimiento público y abierto, y a comprender que las directrices de medición nacional de revistas científicas se equivocan, pues no puede ser más importante la forma que el fondo, no puede ser más importante el indicador que la política.

Referencias

Gómez, Y. (2017). La investigación y las publicaciones: un reto para el presupuesto nacional. *En-Contexto*, 5(7), 41-43.

Gómez-Morales, Y. (2018). Abuso de las medidas y medidas abusivas. Crítica al pensamiento bibliométrico hegemónico. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 45(1), 269-290.

Para citar este artículo:

Gómez-Zapata, Y. (2019). ¿Cómo y para qué nos miden? Crítica reflexiva sobre el proceso de medición Publindex – Colciencias para revistas científicas en Colombia. *En-Contexto*, 7(11), 35-37.

